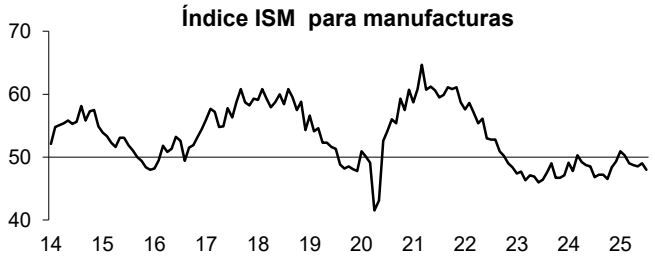
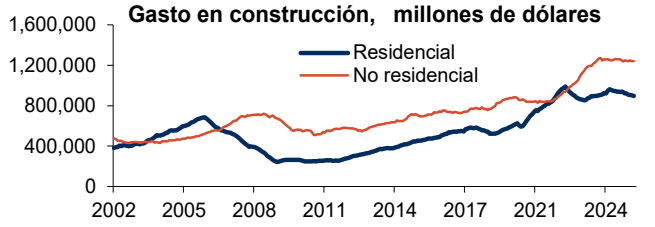
Manufacturas pierden fuerza

El PMI manufacturero cayó a 48.0 en julio. Aunque la producción se mantuvo en expansión (51.4), el empleo descendió a 43.4 y los nuevos pedidos siguen debilitados. La persistente debilidad en la demanda y el deterioro del empleo advierten que el sector manufacturero sigue sin recuperar tracción, incluso con presiones de costos cediendo.



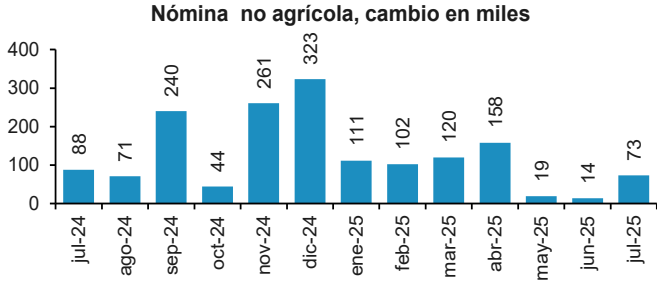
Cae construcción

La inversión en construcción durante junio fue de 2,136.2 miles de millones de dólares, 0.4% menor respecto a mayo y 2.9% por debajo del nivel de junio de 2024. En el primer semestre, el gasto total cayó 2.2% anual. La construcción privada registró una ligera disminución mensual, mientras que la obra pública mostró una leve recuperación, apoyada por mayores inversiones en educación y carreteras.



Cae la nómina no agrícola

La nómina no agrícola aumentó 73 mil en julio, muy por debajo del consenso (104 mil), y las revisiones a la baja para mayo y junio restaron 258 mil empleos. La tasa de desempleo subió a 4.2% y las ganancias salariales se mantuvieron moderadas.

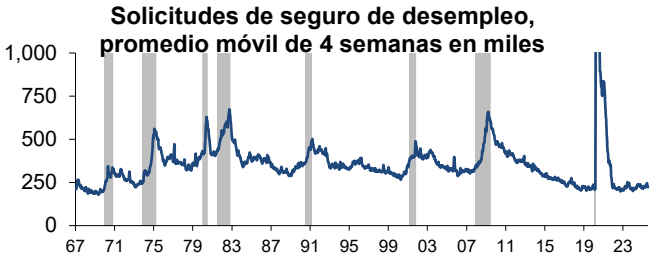


Caen vacantes laborales

Las vacantes bajaron a 7.437 millones, tras dos meses consecutivos de incremento. Las contrataciones también disminuyeron. El reporte JOLTS de junio continúa indicando una demanda estable por trabajadores y respalda la visión de la Fed de un mercado laboral todavía cercano al equilibrio.

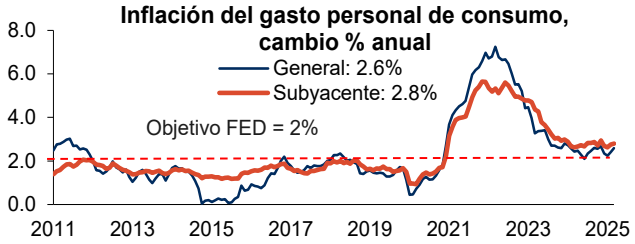
Cifras mixtas en solicitudes de desempleo

Las solicitudes iniciales de desempleo aumentaron levemente a 218,000, tras seis semanas de descenso. En contraste, las solicitudes continuas superan los 1.9 millones por décima semana consecutiva, apuntando a un mercado laboral débil.



Repunta inflación PCE

La inflación PCE subió 0.3% mensual en junio, su mayor alza desde febrero, y su componente subyacente avanzó 0.3%. A tasa anual, el índice general repuntó a 2.6%, desde 2.4% en mayo, mientras que el subyacente se mantuvo en 2.8%.



Perspectivas

En Estados Unidos, la economía mostró señales claras de desaceleración. El informe de empleo de julio reportó 73,000 nuevos puestos de trabajo, muy por debajo de las expectativas, con revisiones negativas a los meses anteriores, con la tasa de desempleo ubicándose en 4.2%. Si bien el PIB del segundo trimestre creció 3.0% anualizado, ese repunte se apoyó en buena medida en una caída de importaciones resultado de un efecto base tras las compras adelantadas frente a nuevos aranceles en el 1T25, mientras que el consumo privado avanzó apenas 1.4%. La inflación PCE subyacente fue de 2.8% en junio, por encima del objetivo de la Fed. Si bien en su última reunión, el FOMC mantuvo la tasa de interés en 4.25-4.50%, se esperan recortes el resto del año, reforzados por una desaceleración adicional del mercado laboral. La próxima semana, los datos de productividad y costos laborales, crédito al consumo, e inventarios mayoristas ofrecerán señales sobre la presión en márgenes empresariales y la sensibilidad de los hogares al entorno de tasas altas en medio de tensiones comerciales persistentes.

En México, los datos publicados confirmaron una trayectoria económica frágil y un potencial repunte inflacionario. El PIB creció 0.7%, aunque la perspectiva es negativa para el resto del año. Si bien la inflación general anual de junio se moderó a 3.55%, la subyacente repuntó a 4.25%, reflejando presiones en servicios y mercancías no alimenticias. No obstante, el consenso ya descuenta un recorte de 25 puntos base en la próxima reunión de Banxico, dado el debilitamiento de la actividad y el control relativo de expectativas inflacionarias. La pausa en la imposición de nuevos aranceles por parte de EE.UU. a productos mexicanos representa un alivio temporal para la inflación y el impacto el esquema actual será limitado por los mecanismos de excepción contemplados en el T-MEC. La próxima semana, los datos de inflación de julio, así como indicadores adelantados de actividad permitirán evaluar si la tendencia desinflacionaria es sostenible pese al entorno de bajo crecimiento y choques externos.